

# Premio Turner

## ¿Genialidad o provocación?

El Premio Turner se ha convertido en el más polémico del mundo del arte, pero también en uno de los más prestigiosos; nació en 1984 patrocinado por la Tate Gallery para promocionar el arte contemporáneo. El primero recayó en **Malcolm Morley** (1931), un artista poco popu-

lar porque había vivido en Estados Unidos desde 1958; en sucesivas ediciones le siguieron otros creadores de su generación, como **Howard Hodgkin**, **Gilbert & George**, **Richard Deacon**, **Tony Cragg**, **Richard Long**. 1990 se quedó sin galardón, y en 1991 empezaron los cambios: el premio se



Lucy Skaer. *Thames and Hudson* 2009. Cortesía del artista, Edinburgo © Copyright the artist. Photo: Photo credit Sam Drake and Gabrielle Johnson, Tate Photography



**Enrico David.** *Absuction Cardigan* 2009. Cortesía del artista; Cabinet, London y Galerie Buchholz, Cologne / Berlin © Copyright the artist. Photo: Photo credit Sam Drake and Gabrielle Johnson, Tate Photography

## Apuesta por el 'arte último'

“Creo que el Premio Turner premia un arte muy avanzado y, por lo tanto, asume con gran valentía una tarea de mucho riesgo. Si partimos de la base que el arte debe provocar sensaciones, este premio tiene una muy buena orientación y es más que válido. Todo concurso, partiendo de la premisa de que el jurado es humano, carece de total objetividad, siempre existirá algún tipo de discriminación. El hecho de que se limite la edad de los participantes es un parámetro tan válido como el de cualquier otro concurso. Premiar artistas jóvenes o emergentes no tiene por qué ir ligado a la pérdida de prestigio”, dice **José Antonio Carulla** de la Galería N2-Ignacio de Lassaletta de Barcelona. “Limitar los participante a los 50 años me parece muy lógico, aunque podrían poner otra edad más alta, lo que permitiría que aparecieran artistas *in pectore* que se desconocen hasta aquel momento. Lo único que es imprescindible es que el Jurado se niegue a premiar nombres internacionalmente conocidos. Sin duda que el premio revaloriza al premiado que, así, puede alcanzar otras plataformas de lucha. Por supuesto, emplaza el arte producido en Gran Bretaña en una situación privilegiada”, dice **Arnau Puig**.

centró en una generación más joven y el número de preseleccionados se limitó a cuatro artistas. Se concedería por “una exposición o presentación sobresaliente” en el año anterior. En 1991, el ganador fue **Anish Kapoor**. La nueva orientación fue considerada por algunos sectores críticos como “un gesto extravagante de los jueces en nombre de la juventud”. David Cohen escribió en *The Times Saturday*: “en 1991 el Premio Turner será recordado como un desaire institucional masivo a un capítulo en el arte británico”. Pero las grandes modificaciones estaban por llegar. En 1993 ya aumentó el número de visitantes de forma significativa, pero fue en 1995 cuando la exposición del Premio se convirtió en visita obligada por el morbosamente atractivo y el debate suscitado por la obra del ganador, **Damien Hirst**, al presentar *Madre y Niño*, una vaca y una ternera diseccionadas en formol. 1999 fue otro año polémico, la asistencia de público llegó a un récord: 140.000 personas, una media de 2.000 por día, se trataba de una instalación, *My bed*, de **Steve McQueen**, una cama deshecha con sábanas sucias; la prensa criticó la selección del jurado, aduciendo la mala

## Trampolín al estrellato

Sin lugar a dudas, el Premio sirve para revalorizar a los artistas distinguidos, situando el panorama artístico de Inglaterra en una posición privilegiada, pero a todos nos gustaría tener un premio de esta categoría. “A muchos de los premiados apenas los conocía y, gracias a este premio ahora, tienen un renombre internacional -dice **Ramón Casalé**- Por ejemplo, algunos de ellos los hemos visto posteriormente en diversas exposiciones en España, como **Howard Hodgkin**, **Rachel Whiteread**, **David Tremlett**, **Hanna Collins**, **Mona Hatoum**, **Gary Hume**, **Tacita Dean**, **Sam Taylor-Wood** y **Tracey Emin**. Ello no quiere decir que algunos de ellos hubieran podido venir igualmente a nuestro país aún sin tener relación con este premio, pero es evidente que les ha servido para que conozcamos su trabajo. Asimismo, es obvio que un premio de estas características permite a un país como Inglaterra, al margen de que siempre ha tenido artistas de prestigio, estar situado entre los más destacados del panorama artístico de vanguardia”. La opinión de **Mitrani** es que “Seguro que beneficia a los artistas en particular. Como operación publicitaria, es de gran eficacia para la promoción del arte británico a un nivel popular. De todas maneras, los premios por sí solos no sostienen esta visibilidad. Otros aspectos, como el coleccionismo o el sistema académico, están en la base de ese desarrollo, al que ayuda una estrategia competitiva ligada a intereses económicos”.

Sigue la reflexión **Joaquín Chanco**, artista y catedrático emérito de la Facultad de Bellas Artes de Barcelona: “No hay que olvidar que también han ganado el Turner, **Howard Hodgkin**, **Richard Long**, **Anish Kapoor**, **Wolfgang Tillmans** y más recientemente la pintora **Tomma Abts**, y en la última edición, **Richard Wright**, con una obra en absoluto polémica. ¿No será que estamos más pendientes de lo mediático que de las nuevas aportaciones culturales?”.

“Todos los premios merecen un respeto; otra cosa es el uso que se hace de los mismos. En este caso, los artistas participantes parecen haber aprendido la lección: sorprender. Y en mi opinión, el arte no se basa solo en sorprender”, dice **Sergi Aguilar**, artista y director de la Fundació Suñol de Barcelona.

imagen que se daba en el extranjero, según fuentes de la Tate Britain. 2001 fue otra edición sonada, con la prensa cada vez más descontenta; se premió *Trabajo nº 277: luces encendiéndose y apagándose*, de **Martin Creed**, era tal cual reflejaba su título: una habitación vacía con luces que se encendían y se apagaban; la presentadora del premio fue Madonna, no faltaron voces que lo criticaron como “una cínica estrategia de marketing”. Este año, el premio, dotado con 25.000 libras, ha sido para

## Un modelo a imitar

**Canogar** también opina que el Premio sirve para revalorizar a los artistas premiados, situando el panorama artístico de Inglaterra en una situación privilegiada: “Sin duda; sirve para enfocar la atención sobre sus ganadores, y como el Premio Turner ha conseguido la atención internacional, para darles a conocer de forma más amplia. La limitación a los 50 años la creo acertada para que la atención se centre sobre todo en el arte de las generaciones más jóvenes”.

La artista **Isabel Rocamora** ha podido seguir de cerca las exposiciones del Turner: “viviendo en Londres durante los 90 tuve la oportunidad de seguir ediciones consecutivas del premio. Personalmente creo que todo premio tiene su contexto, junto con sus intereses y unos principios de selección que serán siempre subjetivos. Sin embargo creo que el Turner en la última década ha apostado por un tipo de arte en el que el pensamiento o la conceptualización, y el proceso de concepción de la obra, son decisivos. Aunque todas las nominaciones no tengan siempre una resonancia especial para el público/el especialista, considero que son un gesto interesante hacia la comprensión de nuevas formas e investigaciones de percibir el arte que se está creando ahora, mientras hablamos”.

“Es seguro que el premio ha sido importante para el panorama artístico inglés, y que ha situado a los jóvenes artistas ingleses en observación de todos los comisarios del mundo. Ojalá en España podamos tener un premio que sitúe a los artistas españoles en la polémica pero también en los circuitos internacionales”, opina el galerista **Joan de Muga**. También opina así **Joaquim Chancho**: “creo que Inglaterra hace por sus artistas lo correcto, dándolos a conocer en su país, difundiéndolos para situarlos en el ámbito internacional. Ojalá nos sirviera de ejemplo”. Polémico o no, todos están de acuerdo: ojalá tuvieran nuestros artistas un premio así. “Cualquier premio sirve para revalorizar al artista premiado y el hecho de que sea otorgado por una institución mundialmente conocida como la Tate Modern de Londres sitúa en una posición más que privilegiada a los artistas en cuestión. Sería ideal que en España se pudiera entregar un premio de tal envergadura para promocionar a los artistas españoles, tanto jóvenes como consagrados”, dice **José Antonio Carulla**.

**Richard Wright**, la tercera vez en su historia que gana una pintura; el primer pintor ganador fue **Malcolm Morley**, en 1985; no se volvió a premiar otra pintura hasta 1998, en esta edición, después de once años, el Turner ha vuelto a la pintura.

### ¿‘Fraude a la cultura’?

“Estrategia de marketing”, “fraude a la cultura”... con todas las críticas, el Turner se ha consolidado como un pre-



**Roger Hiorns**. *Untitled* 2008. Cortesía del artista y Corvi-Mora, London © Copyright el artista. Photo: Photo credit Sam Drake and Gabrielle Johnson, Tate Photography

mió polémico, pero sus subversivas exposiciones atraen a un gran número de visitantes, especialmente después de distinguir a **Damien Hirst**. Todo el

“El Turner es valiente al premiar un arte muy avanzado”  
(José Antonio Carulla)

mundo habla del Turner, incluso la prensa sensacionalista, especialmente frente a la cama de **Creed** y **Madonna**. “Que el Turner responde a una estrategia de marketing es seguro -son formas de la dinámica burguesa y empresarial-, pero que ello signifique o implique un fraude, en absoluto, por las mismas premisas que han inspirado su creación. El caso **Hirst** es un resultado y una derivación consecuen-

te con el planteamiento y, por consi-

## Inalcanzables y... asequibles

Corona la lista de más cotizados del arte contemporáneo el controvertido **Damien Hirst**, que este año generó un volumen de negocio en subasta de 135 millones de euros.

Aunque muy de lejos de esta exorbitante cifra, sigue su estela una de sus compañeras en el mítico grupo *Young British Artist* (YBA), la polémica **Tracey Emin**. Su terceto de obras más caras en subasta son las instalaciones *Exorcismo de la última pintura que he hecho* (149.500 euros), *Prometo amarte* (140.000 euros) y la siniestra *Mi ataúd* (105.200 euros).

Los precios en el mercado secundario de los últimos premiados ofrecen un panorama muy heterogéneo. Así, mientras el tándem **Gilbert & George**, alcanzaba el año pasado su cima, con su fotografía *A Su Majestad*, vendida en Christie's por 2 millones de euros, otros como **Rachel Whiteread** se mueven en la horquilla de los 100.000 euros.

Entre los más económicos están **David Tremlett**, cuyas acuarelas se cotizan a 5.000 euros, y **Hannah Collins**, cuyas fotografías pueden conseguirse por 7.000 euros.

guiente, una anécdota más en la historia del premio. Por ello creo que el premio hace su aportación al escenario general de lo que pueda ser el arte contemporáneo que, en sus mismas premisas, no tiene orillas de ningún tipo, mientras el jurado acepte al postulante", dice **Arnau Puig**, crítico de arte.

"Por el mero hecho de que se realice un premio de estas características, con una dotación económica tan ele-

**“Es lógico limitar la edad de los participantes a 50 años”.**  
**(Arnau Puig)**

vada -40.000 euros-, ya indica el grado de interés que genera. Además, la evolución experimentada, sobre todo por los diversos ganadores que ha te-

Las pinturas de **Howard Hodgkin** se mueven en rangos muy superiores: *Interior con figuras* se vendió por 565.000 euros este año, mientras que por la tela *En un restaurante francés* se pagaron 515.000 euros en Sotheby's hace una década.

Las instalaciones de **Mona Hatoum** cuentan con un coleccionismo fiel: *Jaula Baalbeck*, una pieza única que se licitó este año, se remató en 140.000 euros, mientras que *Silla de ruedas* se vendía por 110.000 euros hace un año, y una desconcertante *Alfombra de vísceras* por 170.000 euros, su récord actual en subasta.

Las pinturas de **Gary Hume** bordean los 200.000 euros, mientras que aún pueden conseguirse acuarelas de **Tacita Dean** por menos de 6.000 euros. Las fotografías de **Sam Taylor-Wood** son más caras. Su *Soliloquio* se adjudicó por 113.000 euros en Philips de Pury hace diez años. Del ganador del Turner este año, **Richard Wright**, solo se ha subastado una obra en la última década. Una pintura vendida hace dos meses en Christie's por 5.300 euros.

nido, basándose principalmente en la provocación y el escándalo, aún lo hace más importante a nivel mediático. Al principio, o sea desde la fecha de su constitución en 1984 hasta 1994, justo antes del premio que se otorgó a **Damien Hirst**, los artistas se movían dentro del arte de vanguardia, aunque desde una óptica más 'tradicional', ya que eran artistas de reconocido prestigio, caso de **Gilbert & George**, **Tony Cragg** o **Richard Long**. Asimismo,



## MANTOS PARA LA ETERNIDAD TEXTILES PARACAS DEL ANTIGUO PERÚ

Museo de América  
Avda. Reyes Católicos, 6. Madrid

Exposición hasta el 14 de febrero de 2010





**Richard Wright.** *No title* 2009. Cortesía del artista; Gagosian, London; The Modern Institute / Toby Webster Ltd, Glasgow and BQ, Berlin  
 © Copyright the artist. Photo: Photo credit Sam Drake and Gabrielle Johnson, Tate Photography

otros seleccionados también eran igualmente importantes, como **Lucien Freud, Richard Hamilton, Giuseppe Penone** y **Sean Scully**. Todos ellos en su momento ya formaban parte de la historia del arte contemporáneo. Fue a partir de la nominación de Hirst que se desencadenó la controversia, debido principalmente al tipo de obras presentadas, en las que predominaba un aspecto que les hacía diferentes a las demás: la polémica. Sin entrar en detalles de si eran merecidos o no, sirvió para que hoy en día se hable de él en todos los foros artísticos”, opina **Ramon Casalé**, crítico de arte.

“Nada es propiamente un ‘fraude’ en el arte contemporáneo. Si alguna tendencia, como lo fue la de los jóvenes artistas británicos, obtiene ciertos apoyos, esta operación es, en sí misma, un fenómeno que forma parte del sistema del arte contemporáneo. Otra cosa es que el sistema de premios y subvenciones pueda dar cuenta de todo lo que se genera y, particularmente, de los proyectos más discretos y sutiles. Lo que es ingenuo es esperar que un premio sea el criterio de valor esencial para el arte. Como en los Salones

## “El arte no se basa solo en sorprender” (Sergi Aguilar)

del siglo XIX, se trata de un modo de legitimación y establecimiento de ciertas tendencias dominantes” opina el crítico de arte **Alex Mitrani**.

“Es un premio polémico pero el más importante y con mayor repercusión para un artista. Se galardona a artistas no desconocidos pero con una trayectoria aún en proyección. Creo que al Turner la credibilidad se la da su jurado y su presentación en sociedad en la Tate Gallery”, dice **Joan de Muga** de la Galería Joan Prats de Barcelona.

### Enorme eco mediático

“Creo que los ‘premios’ sirven para llamar la atención de los medios de comunicación y, a través de éstos, del público. Es importante que la creación artística ocupe el lugar que le corresponde en la sociedad, donde se discute y se opine. El debate no debería desarrollarse al margen de la sociedad de

la que nace. El Turner ha conseguido atraer esa atención y me interesa aunque a veces sean polémicos sus premios; que serán mejores o peores dependiendo de los miembros del jurado, sin duda alguna”, dice el artista **Rafael Canogar**.

Una de las premisas del Premio, antes de la preocupación del jurado cuando en 1991 se limitó la edad de los participantes a 50 años, era que el jurado no tenía que jugar seguro en sus elecciones. Evidentemente, cada miembro del jurado es dueño de su subjetividad en la valoración, pero frente a tanta polémica se ha cuestionado la credibilidad al Premio. “Este tipo de limitaciones puede evitar la dinámica de los premios honoríficos que se otorgan por lista de espera. Pero por otra parte genera otras servidumbres, como la búsqueda de lo juvenil, que este año quedaría superada por la elección de **Richard Wright**. En definitiva, el rigor e interés de la elección dependerán sobre todo del perfil y la disposición, subjetiva, del jurado”, apunta **Mitrani**.

Marga Perera